

En todo caso, *Truman Capote: de la captura a la libertad* es una introducción necesaria, sobre todo en nuestro medio, a la obra del escritor. Ramón García Castro ha enfrentado, en este primer libro suyo, a un autor enormemente problemático y ha logrado, con seriedad y medida, revelaciones inobjetables sobre su obra. El análisis de ciertos personajes, la develación de símbolos importantes: la lluvia y la nieve, y la consideración de los sueños, resultan especialmente mencionables.

El libro ha sido publicado por el Centro de Investigaciones de Literatura Comparada de la Universidad de Chile, organismo que dirige el profesor Roque Esteban Scarpa y del cual su autor es miembro; integra, junto a *Pound* de Armando Uribe Arce y a un estudio sobre *El adolescente en la narrativa de Huxley*, del escritor Carlos Morand, la trilogía de últimos volúmenes pertenecientes a la colección "El Espejo de Papel", única que realiza regularmente en nuestro país una verdadera crítica de literatura extranjera.

GRINOR ROJO DE LA R.

RICHARD E. CHANDLER Y KESSEL SCHWARTZ. A NEW HISTORY OF SPANISH LITERATURE. Louisiana State University Press. 1961. Baton Rouge. 696 pp.

Mucho debe la historiografía literaria hispánica a la investigación norteamericana. De la monumental *History of Spanish Literature* de George Ticknor, publicada en 1849 y todavía rica en datos y estimaciones, pese a su centenaria antigüedad, a la menos ambiciosa aunque no menos sugerente *An Introduction to Spanish Literature* de George T. Northup, 1925, republicada con notas y adiciones de N. B. Adams en 1960; un ininterrumpido fluir de monografías más o menos extensas, más o menos profundas, más o menos valiosas, acotan el amplio territorio de las letras españolas.

La oferta de una nueva historia de estas letras, emprendida desde perspectivas ajenas a la pura cronología, fundada más en la ciencia de la literatura que en la historia, apoyada en lo que nuestro tiempo ha contribuido a este campo, índice, en suma, de la aproximación moderna a lo literario, no podía sino despertar un ardiente entusiasmo entre los hispanistas.

El sólido volumen de Chandler y Schwartz lo va apagando a medida que se recorren sus páginas.

Una incomprensión asombrosa de la periodificación en historia literaria, una confusión entre historia, historia de la lengua y evolución de la literatura, una ceguera al mutuo juego entre estilo y período, una contumacia en la repetición de afirmaciones erradicadas ya hasta de los libros de texto, convierten esta NEW HISTORY OF SPANISH LITERATURE en

una especie de ejemplar testimonio de como *no* escribir una historia de la literatura.

En una reseña de breve radio no es posible anotar todas las pruebas de las afirmaciones anteriores. Ni de serio sería empresa que valiera la pena. Sólo alguno de los despropósitos en que incurren los dos *scholars* serán puestos en evidencia.

Para ellos la Edad Media "extended roughly from 500 A. D. to 1.500 A. D. During the early Middle Ages, from 500 to 1.000 A. D., Spanish literature had not yet appeared . . . This period, therefore, does not concern the student of Spanish literature to any extent" (p. 22). Doblemente disparatada es esta afirmación. Niega las fuentes cultas del quehacer literario medieval puestas de relieve por Curtius de manera indiscutible en 1948 y corriente en inglés desde 1953 (*European Literature and the Latin Middle Ages*. Bollingen Series. New York, 1953), tornando inexplicable la riqueza simbólica de los cantares de gesta, la poesía hagiográfica, la narrativa heroica, la polisemia de la obra literaria derivada de la interpretación patristica. Por otra parte, establece una línea temporal, caprichosa entre formas embrionarias y formas literarias, desposeyendo de sentido todo lo que dicen sobre génesis y evolución de la epopeya.

No significa esto que los autores discriminen entre lo literario y lo embrionario. Mezclan de manera lastimosa colecciones de *exempla*, evidentemente meros recordatorios morales, con obras que, como *El libro de Patronio*, muestran a un escritor abocado a la dura empresa de transformar lo folklórico en obra de arte.

Los géneros literarios, centró de tanta discusión, de tanta preocupación, de tanto trabajo iluminador, no consiguen interesar a Chandler y Schwartz. Ajenos a la investigación en su torno, dividen la literatura española en épica, poesía narrativa, drama, prosa de ficción, poesía lírica y prosa no fictiva, con la seguridad e indiferencia de un carnicero trozando un pavo.

Que Ortega y Gasset haya dedicado un libro entero a discutir la novela y a deslindarla de drama y de lírica, que Unamuno haya escrito sobre el asunto con pasión y profundidad, que la gran literatura barroca española vaya acompañada de poéticas en que sus fronteras retóricas se establecen a beneficio del investigador, son factores desprovistos de sentido, desnudos de significación para estos *scholars*.

Esta indiferencia los llevará a confundir libro de caballería con novela, leyenda romántica con epopeya, poema en prosa con cuento, literatura oral con literatura escrita.

Podría justificar esta obra más inflada que maciza una exactitud en las fechas y en los nombres; una riqueza bibliográfica conducente a exploraciones menos aventuradas. Pero ni siquiera en esto hay seriedad. La bibliografía final da como fecha de publicación siempre la de la última edición del trabajo citado, de modo que quien busque guía cronológica saldrá, por lo menos, trasquilado.

Dijo William Van O'Connor en 1958 "As scholars, students, or practising critics, we should know the history of Western criticism. We should also be able to distinguish between the questions that are dead and the questions that are of radical significance for our own period".

Desatentos a la marcha de la crítica contemporánea, indiferentes a lo vivo y a lo muerto en torno a la Hispanística, han hecho Chandler y Schwartz un flaco servicio a la Literatura Española: la han convertido para quienes consulten su *History* en una entidad decrepita, absurda, ajena y lejana.

RICARDO BENAVIDES LILLO

Historia

GEORGE CLARK. LA EUROPA MODERNA (1450-1720). Traducción de Francisco González Aramburo, FCE, México, 1963.

No obstante que el autor es actualmente uno de los más prestigiados especialistas en historia moderna —figura entre los principales colaboradores de la nueva edición de la *Cambridge Modern History*—, su obra, ya conocida hace diez años por la lengua inglesa, dista mucho de ser de categoría.

Desde luego, realiza una síntesis muy apretada y excesivamente panorámica, que no alcanza a cumplir con su objetivo; cual es, informar de la línea de hechos y de las principales tendencias en tres siglos de historia moderna. Demasiado elemental para el conocedor de la historia moderna, supone un marco de referencia muy amplio en el lector corriente. En definitiva, el libro termina por diluirse entre las manos del lector. Sin embargo, bien camufladas entre el enjambre de esquemas, hay algunas ideas interesantes que demuestran la hondura histórica de Clark; pero que desgraciadamente, sólo están al alcance de aquellos que por amor u oficio, dedican parte de su tiempo al estudio de la historia moderna.

En primer lugar, procura establecer la separación entre dos períodos, afirmando que el siglo xv, debe ser considerado como el comienzo de una nueva edad en la civilización occidental. En efecto, en este siglo se produce la "apertura" de Europa, pues se supera, por una parte, la paradoja que existe durante toda la Edad Media entre el "animal local" que es el europeo (cada hombre a más de dos jornadas de viaje hablaba un dialecto distinto y era considerado como un extranjero); y el genuino "internacionalismo" que existe entre los intelectuales, los cuales dado su escaso número, deben unirse y comunicarse para sobrevivir en una sociedad hostil a la cultura. Por otra parte, Europa se abre en el siglo